

Comercio exterior y desarrollo económico, el caso de Corea del Sur

*Carlos Gómez Chiñas**

Introducción

El objetivo del presente trabajo es analizar la relación existente entre comercio exterior y desarrollo económico, se analizan también de manera breve las estrategias “orientadas hacia adentro” y las encauzadas hacia las exportaciones. El artículo trata de demostrar la invalidez de la posición según la cual lo más sobresaliente en el desarrollo económico y en las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en Corea del Sur entre 1960 y 1997, fueron las políticas de liberalización comercial y apertura a la inversión extranjera.

El trabajo se encuentra organizado de la siguiente manera, en la primera sección se presentan algunos aspectos generales sobre el comercio exterior y el desarrollo económico en Corea del Sur. En la segunda se revisa la política comercial de este país en el periodo comprendido entre 1960 y 1997, hasta antes de la crisis económica asiática. La tercera sección analiza de manera sucinta las principales medidas de política económica seguidas a partir del estallamiento de la crisis de 1997. Asimismo, se mencionan algunos de los resultados. La cuarta parte del trabajo analiza el papel de la inversión extranjera para finalmente adelantar algunas conclusiones.

* Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco.

1. Comercio exterior y desarrollo económico en Corea del Sur, aspectos generales

En los últimos 30 años ciertos países asiáticos sorprendieron a la comunidad internacional por los vertiginosos ritmos de crecimientos en su producción industrial, por la reducción de los niveles de desempleo, una distribución relativamente equitativa del ingreso y una dinámica de inserción en el mercado mundial, lo que motivó a que muchos economistas creyeran que las políticas económicas de estos países podrían convertirse en un paradigma para el resto de los países en desarrollo.

Sin embargo, mucha ha sido la especulación sobre los instrumentos y políticas utilizadas por los llamados NIC's (new industrialized countries) en el diseño de su estrategia económica, sobre todo lo relacionado a su política comercial, a los niveles de apertura externa y protección de la industria doméstica. Así, tradicionalmente, se ha afirmado que el éxito en las exportaciones es resultado de una estrategia de libre comercio, ya que éste permite asignar recursos con base en las ventajas comparativas, lo que permitiría ser competitivos en cualquier mercado. En ese sentido la prescripción resulta obvia, la clave para ser exitoso en el comercio internacional, es la liberalización.

En la década de los años cincuenta, un número considerable de países en desarrollo se encontraba enfrascado en la estrategia de desarrollo vía sustitución de importaciones. Entre ellos figuraban Corea del Sur, Taiwán y algunos de América Latina. De igual forma en esa década se hicieron evidentes las limitaciones de tal estrategia, por lo que Taiwán y Corea pasaron a una estrategia de promoción de exportaciones.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta se dio un debate sobre las políticas orientadas hacia el interior y las orientadas hacia el exterior.¹ El argumento a favor de la protección (sustitución de importaciones) descansaba en la presencia de imperfecciones en el mecanismo del mercado, lo que ocasionaba a las economías en desarrollo dificultades para competir y desarrollarse.

Por su parte, los proponentes de las políticas orientadas al exterior hacían notar los costos asociados a las políticas proteccionistas, entre estos se señalaba la ineficiencia en la asignación de recursos.

La experiencia de ciertas economías demostraba que las políticas orientadas al exterior tenían efectos dinámicos sobre la economía interna y contribuían

¹ Véase Krueger (1985: 20).

a acelerar las tasas de crecimiento económico. La experiencia de los países que optaron por el crecimiento impulsado por la exportación dejó como resultado notables tasas de crecimiento asociadas con el rápido crecimiento de las exportaciones; además en la totalidad de los países en donde era posible contrastar los resultados antes y después de los cambios de política, la tasa de crecimiento dio un salto notable, posterior a la adopción de la estrategia orientada a la exportación; y finalmente, tasas sostenidas de alto crecimiento económico, indicativas de que las políticas hacia al exterior creaban efectos dinámicos en las economías, y no producían solamente beneficios estáticos en razón de la mejor asignación de recursos.²

Entre los países que llevaron a cabo esta estrategia, destaca por los resultados obtenidos Corea del Sur. Así, en el periodo 1970-1995, la tasa de crecimiento promedio del PIB superó el 9% anual y el producto per cápita creció de 87 dólares en 1962 a 5,523 dólares en 1990. En ese lapso sus ventas externas se elevaron de 55 mdd a 65,000 millones, duplicando así, la tasa de crecimiento promedio de Japón. Gracias a ese comportamiento, Corea del Sur pasó del lugar 101 entre los países exportadores al 14. El dinamismo de las ventas foráneas estimuló el aprendizaje y la incorporación y difusión de tecnología, así como el aumento de la productividad.³

La consolidación de la estrategia exportadora coreana dio lugar a una significativa transformación de la estructura productiva. La participación del sector manufacturero en el PIB, aumentó del 18% en 1965 a 31% en 1990. Los cambios estructurales se reflejaron de igual forma en la composición de las exportaciones, por ello, la participación de las exportaciones manufactureras en las totales aumentó de 59 a 94% en ese periodo, lo que revela una importante orientación hacia dicho sector. En esas exportaciones destacan las industrias químicas y pesadas, cuya participación en el total de ventas creció de 15 a 55%, gracias al dinamismo de las ventas de acero, electrónicos, químicos y maquinaria y equipo de transporte.⁴

El éxito exportador coreano no siempre mantuvo esa posición. A fines de los años 70 el crecimiento de su actividad comercial internacional se desaceleró, situación prolongada a los primeros años de la década de los años ochenta.

² Krueger (1985: 20).

³ Bekerman y Sirlin (1996).

⁴ Amsden (1989).

2. La política comercial de Corea del Sur

Uno de los grandes mitos que han distorsionado la realidad de los éxitos del modelo coreano de desarrollo económico, ha sido la supuesta apertura indiscriminada hacia el exterior.

Sin lugar a dudas, el proceso de promoción de exportaciones no se realizó en un contexto de completa liberalización comercial, sino en una combinación sincronizada entre la estrategia de estímulo a las exportaciones y la política de sustitución de importaciones.

Esta sustitución de importaciones y sus consecuentes medidas proteccionistas contenían un alto grado de selectividad, modificándose de acuerdo a la dinámica y necesidades del desarrollo industrial del país. Corea del Sur fue quizás el país de los NIC's asiáticos con mayor tendencia hacia la protección de la economía doméstica.

El proceso de sustitución de importaciones fue hábilmente combinado con el de promoción de exportaciones. Las empresas que ingresaban a los sectores considerados como prioritarios tenían la posibilidad de esperar, a cambio, beneficios tales como subsidios y créditos baratos.

El sistema arancelario se estructuró cuidadosamente con el fin de proporcionar altos niveles de protección para los bienes manufacturados que ya empezaban a producirse internamente, y muy bajos niveles de protección para materias primas, bienes de capital y bienes intermedios.

El factor más significativo dentro de las restricciones cuantitativas implementadas por Corea del Sur es la lista negativa, la cual fue implementada a partir de 1967, esta lista agrupaba los bienes prohibidos totalmente para su importación, o que guardaban determinadas restricciones; en este sentido, todos los rubros que no se hallaban en la lista recibían automáticamente el permiso de importación.

La lista negativa era revisada dos veces al año para ajustar la cantidad de *ítems* que la constituían, sobre la base del comportamiento de la balanza de pago y con los requerimientos de protección a los productores nacionales. Las restricciones cuantitativas se aplicaban principalmente a las importaciones competitivas y a las llamadas no esenciales o suntuarias, mientras que las importaciones de materias primas y bienes intermedios no competitivos se aprobaban automáticamente.⁵

⁵ Fajnzylber (1983: 117).

A principios de los años sesenta se estableció un sistema de estímulos directos e indirectos a las exportaciones que incluía:⁶

- a) Acceso automático a créditos bancarios subsidiados para el capital de trabajo necesario, así como créditos a los importadores de insumos para las industrias de exportación y para la conversión de fábricas. Además, se creó un sistema contingente para financiar las actividades de las firmas exportadoras en el extranjero.
- b) Acceso libre de aranceles a las importaciones de insumos requeridos para exportar.
- c) Exención de impuestos indirectos a la compra de bienes, importados o nacionales, destinados a la exportación o a la producción de bienes exportables.
- d) Reducción de los impuestos al ingreso generado en actividades de exportación.
- e) Tarifas preferenciales de energía y transporte para la producción y el traslado de productos exportables.

Además de lo anterior, cabe destacar la fijación de metas de exportación y la realización de reuniones mensuales de promoción del comercio. El sistema de metas de exportación se inició en los años sesenta y consistía en fijar montos anuales por empresas, ramas industriales, productos y mercados extranjeros. Inicialmente los montos eran fijados por el Estado, posteriormente las propias empresas fueron quienes los determinaron y el gobierno pasó a actuar como coordinador. Durante las reuniones mensuales de promoción comercial, que los ministros y otros altos funcionarios públicos realizaban conjuntamente con directores de grandes empresas, se analizaba la marcha de las metas de exportación y se discutían las medidas a tomar en caso de existir el peligro de no alcanzarlas. Dichas reuniones eran una manera de mejorar la coordinación entre el sector público y el privado.

Transcurrida la primera mitad de los sesenta se inició una política de liberalización de las importaciones y los controles tradicionales de éstas se suavizaron gradualmente. Sin embargo, esta liberalización prosiguió sólo hasta cierto grado y de ninguna manera fue tan vigorosa como la promoción de exportaciones, sobre todo a causa del déficit crónico de la balanza de pagos. Respecto de esta primera etapa de apertura, se puede afirmar que:

⁶ Bekerman (1986: 717-718).

[...] el efecto real del programa (de liberalización) sobre la industria doméstica fue pequeño debido a que los rubros en los que se esperaba que las importaciones se incrementaran rápidamente, dada la estructura de aranceles vigentes, no fueron liberalizados.⁷

Al iniciar los años setenta se comenzó a otorgar un elaborado conjunto de incentivos a la agricultura y a otras actividades estratégicas. Así, la estructura de protección de los mercados internos se volvió cada vez más compleja y varió según las industrias; hacia fines de esos años se hizo también mucho más conspicuo el peso de la protección. Pese a la disminución de la tasa arancelaria media vigente para todas las industrias, excluyendo bebidas y tabaco, de 49.6 a 31.8% en el periodo 1968-1978, la tasa media de protección nominal se elevó de 14.6 a 17.7% en el mismo periodo, lo que significa que durante ese lapso hubo una escasa liberación general de importaciones en Corea, si es que hubo alguna.⁸

En 1980, este país sufrió la primera caída de su economía después de la Segunda Guerra Mundial, con una disminución del 5.2% en su producto, inflación anual de 38% y el mayor déficit en cuenta corriente de su historia.

En estas circunstancias, el gobierno abandonó la estrategia a favor de las industrias promovidas en el periodo anterior, y emprendió un programa de liberalización económica que incluyó al sector financiero mediante la privatización de los bancos y el alza de las tasas de interés y la liberalización de las importaciones. Con el fin de reunir el capital necesario para las inversiones se dio prioridad a los préstamos extranjeros. Además, se autorizó a las empresas a establecer operaciones conjuntamente con inversionistas que participaran con inversiones extranjeras directas.⁹

En esta estrategia se dejaron de lado las intervenciones en gran escala. Entre sus principales objetivos se pueden mencionar:¹⁰

- a) Reparar en las ventajas comparativas en lugar de apoyar determinadas ramas de actividad consideradas prioritarias y a las industrias sustitutivas.
- b) Iniciar un proceso de transición hacia una economía encabezada por el sector privado.
- c) Reducir en todos los ámbitos la intervención del Estado y otorgar mayor libertad a las fuerzas del mercado.

⁷ Kim (1991: 48) en Papageorgiou y Michaely (comps.) (1991). Citado en Conde Hernández (1995), en Lee Kim y Ruiz de Chávez (comps.) (1995: 25).

⁸ Hyun Nam (1986).

⁹ Yeom en Kuwayama (comp.) (1999: 477).

¹⁰ Kuwayama (1999: 478).

- d) Acentuar el desarrollo social.
- e) Procurar por todos los medios la estabilización macroeconómica.

La participación de los productos que podían importarse sin permiso previo se elevó de 68% en 1980 a 95% en 1988, en tanto los aranceles sobre productos manufacturados cayeron de un promedio de 32% en 1980 a 12% en 1989. En la política cambiaria se pasó de un sistema de tipo de cambio a otro flotante controlado, que permitía fluctuaciones del won frente al dólar dentro de un rango definido.¹¹

No obstante, los objetivos antes señalados no se cumplieron a cabalidad, ya que a mediados de la década de 1980 el proceso de reestructuración de la economía no se condujo con acierto.¹² El gobierno de Corea se enfrentó a la necesidad de modificar su estrategia económica; con el fin de aumentar la competitividad de la industria pesada, el gobierno tuvo que recurrir a políticas de ajuste de las inversiones en la industria pesada y la industria química.

Diversos acontecimientos determinaron que la reforma económica no pudiera profundizarse, de tal forma que a principios de los años noventa todavía parecía difícil que el gobierno coreano aplicara medidas reformistas. Sin embargo, a partir de 1993, con el inicio del gobierno de Kim Young Sam, la desregulación, la liberalización, la privatización y la globalización se convirtieron en los lemas de la nueva gestión económica, con los siguientes objetivos que caracterizaron su política económica:¹³

- 1) La globalización o *seggyehwa*. Se considera que la liberalización del mercado interno y el respeto por las normas internacionales son de suma importancia para ampliar la economía. Se toma en cuenta, específicamente, que la liberalización económica es el instrumento más importante para aplicar una política de globalización eficaz.
- 2) La desregulación y la reducción del aparato de Estado.
- 3) Profundización de la apertura comercial. Excepto un número reducido de productos agropecuarios (arroz y carne vacuna) más del 90% de los productos son importables sin restricciones cuantitativas. El arancel comenzó a equipararse al de los países desarrollados. Como todo promedio, éste oculta grandes disparidades, pues mientras los aranceles a productos industriales poseen un promedio

¹¹ Bekerman y Sirlin (1996: 430).

¹² Bekerman y Sirlin (1996: 479).

¹³ Yeom (1999: 485).

de 7.5%, un gran número de productos agrícolas de alto valor, así como productos pesqueros se encontraban sujetos a altos aranceles, alcanzando el 90%. Este aumento en los aranceles, contemplado como temporal, fue para compensar la eliminación de las prohibiciones a importar tales productos. No obstante estos esfuerzos de liberalización comercial:

[...] las compañías estadounidenses han argumentado que la combinación de aranceles e impuestos al valor agregado no discriminatorios sobre los productos agrícolas y manufacturados hacen difícil o imposible competir en el mercado coreano [...] Aunque Corea ha reducido algunas barreras formales a las importaciones, ha establecido barreras secundarias más sutiles como las normas, investigación, etiquetado y certificación.¹⁴

- 4) Disminuir las restricciones a la inversión extranjera directa (IED).
- 5) La adecuación de la legislación comercial a las normas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de otras organizaciones internacionales de comercio.

Hasta principios de la década de 1990, la República de Corea había aplicado una amplia gama de medidas directas e indirectas de política industrial dirigidas a alentar el desarrollo de la industria nacional. Desde entonces, el gobierno ha procurado aplicar activamente medidas de desregulación.¹⁵

Se aprobaron o enmendaron 27 leyes relativas al comercio conforme a las normas de la OMC. Se han eliminado los subsidios directos a las exportaciones a determinados sectores o ramas de actividad considerados prioritarios, y adoptado medidas indirectas relacionadas con el entorno comercial, como el establecimiento de normas industriales y el otorgamiento de exenciones fiscales y tasas de interés muy favorables.

6) El fomento de la cooperación económica regional con el fin de liberalizar el comercio en la región de Asia Oriental. Siguiendo a Sachs, se puede afirmar que una vez iniciado el proceso de crecimiento basado en las exportaciones, a principios de los años sesenta, su competitividad se mantuvo celosamente, no a través de la liberalización generalizada de las importaciones, sino más bien por medio de una combinación de control del tipo de cambio y de incentivos para la exportación.¹⁶ Esto es, existió un sistema de libre comercio para exportadores pero no para la economía en su conjunto.

¹⁴ McGee y Yoon (<http://econowpa.wustl.edu:8089/eps/it/papers/9805/9805006.html>).

¹⁵ Yeom (1999: 502).

¹⁶ Sachs (1988: 82).

3. La profundización de la reforma estructural a raíz de la crisis asiática, 1997

Antes de la crisis económica asiática iniciada en 1997, la economía coreana había experimentado alto crecimiento, bajo desempleo e inflación relativamente moderada. Sin embargo, en el sector externo había señales de alerta. Entre éstas, figuraba el rápido crecimiento del déficit comercial, el cual rebasó los 10 mmd en 1995, y alcanzó un máximo de más de 20 mmd en 1996. Como ya se señaló, Corea disminuyó notablemente sus barreras comerciales a lo largo de la primera mitad de los noventa. Sin embargo, el incremento de las importaciones en 1995 y 1996 puede ser atribuido al rápido aumento en la entrada de capital externo, el cual incrementó el valor del won.¹⁷ La crisis estalló en parte por el pobre desempeño y alta tasa de endeudamiento de ciertos grandes conglomerados (*chaebols*).

Como resultado de la crisis cambiaria de finales de 1997, la economía coreana experimentó una profunda crisis: el PIB cayó 6.7%, en términos reales en 1998, la tasa de desempleo aumentó alcanzando el 8.6% en febrero de 1999. En el momento más fuerte de la crisis, las reservas internacionales usables del país cayeron a tan sólo 3.9 mmd y el volumen del comercio internacional cayó dramáticamente. Aunque en 1998 se obtuvo superávit comercial, fue resultado de la pronunciada caída en las importaciones y no del débil crecimiento de las exportaciones. A pesar de la considerable depreciación del won, las exportaciones crecieron lentamente debido a la crisis de los principales socios comerciales de Corea. La crisis también puso en evidencia la debilidad estructural de su economía. Con el fin de superar esta debilidad el gobierno emprendió una amplia serie de reformas basadas en el mercado. Para los objetivos del presente trabajo destaca la eliminación de las restricciones a las importaciones.

En la actualidad, los aranceles son el principal instrumento de la política comercial de Corea y constituyen alrededor del 6.5% de los impuestos. El arancel promedio de Nación Más Favorecida (NMF), fue de 13.8% en 2000, ligeramente menor al 14.4% de 1996. Sin embargo, hay una gran disparidad en las tasas aplicadas a los diferentes tipos de productos, ya que mientras el arancel promedio NMF aplicado a los productos industriales es de 7.5%, el de los productos agrícolas es de alrededor de 50%, como se observa hay una clara dispersión arancelaria. De esta manera:

¹⁷ OMC (www.wto.org) (2000: 12).

[...] los aranceles son una distorsión potencial de la competencia y un obstáculo a la asignación eficiente de los recursos domésticos. Con esta multiplicidad de tasas que involucran 125 diferentes tipos y niveles de derechos de aduana (96 tasas *ad valorem*, 11 tasas específicas y 18 compuestas), es también un instrumento altamente complejo, aunque su complejidad ha sido reducida en virtud de las reducciones arancelarias sobre los items industriales en 1997, lo cual significa que cerca de dos terceras partes de los rubros arancelarios están ahora sujetos a tasas del 8 por ciento.¹⁸

En muchos casos, los aranceles aplicados se encuentran por debajo de lo consolidado en la OMC, lo que le imprime cierta incertidumbre a la tarifa aplicada. Por otro lado, cabe recordar que las restricciones no arancelarias están confinadas principalmente a los productos agrícolas y ganaderos. Específicamente, sólo los rubros carne de res y arroz se hayan sujetos a restricciones cuantitativas.

En lo referente a las restricciones a la exportación, éstas afectan a algunos otros rubros (pescados, mariscos, arena y grava). Se eliminaron todas las restricciones voluntarias, excepto aquellas relacionadas con las exportaciones de textiles y ropa, partes automotrices y sobrantes de seda (destinadas a Japón).¹⁹

En 1998, Corea suprimió 3 subsidios relacionados con las importaciones, actualmente sólo mantiene un subsidio a frutas y flores. A partir de abril de 1999, entró en operación un sistema de devolución de impuestos de tasa fija, que cubre más de una tercera parte de las fracciones arancelarias dirigido a las pequeñas y medianas empresas (PYMES). Adicionalmente, se han fortalecido una serie de apoyos financieros tales como incentivos fiscales, que expiran como máximo en 2003, incluyen también precios preferenciales de energía para los granjeros y manufactureros. Aparte de los sectores receptores tradicionales de asistencia (agricultura y ganadería), los apoyos han estado dirigidos a las PYMES, la investigación y desarrollo, y la reubicación de empresas.

En 1999, tanto las exportaciones como las importaciones experimentaron un crecimiento sustancial de 8.6 y 28.4% respectivamente, lo que resultó en un superávit comercial de 23.9 mmd, aunque este superávit fue menor al de 1998, se logró en un contexto de crecimiento de la economía. Es de destacar que este crecimiento ha estado liderado por el consumo privado.

¹⁸ OMC (2000: 7).

¹⁹ OMC (2000: 8).

4. El papel de la IED

Tres son los aspectos en que la IED repercute en el proceso de industrialización exportadora: el ahorro interno, el suministro de tecnología y la experiencia productiva necesarias para alcanzar niveles adecuados de competitividad y abrir las puertas de los mercados internacionales.

El gobierno coreano emprendió una política deliberada de desarrollo de grandes conglomerados, generando una fuerte concentración económica y abriendo el acceso de empresas y marcas nacionales a los mercados internacionales.

Como resultado de ello, la política de Corea con respecto a la IED, fue restrictiva durante los primeros años del proceso de industrialización. La actitud frente al capital foráneo respondía a la idea de que en caso de autorizar a las empresas extranjeras a saturar ciertas áreas del mercado, las corporaciones podrían encabezar en el largo plazo, el desarrollo tecnológico de las áreas mencionadas, lo que limitaría el acceso de las compañías nacionales. Según Bekerman,²⁰ eso provocó que la IED tuviera efectos mínimos en la economía coreana, hasta que las restricciones se fueron liberalizando durante los años ochenta para empezar a crecer sensiblemente hacia finales de esa década.

Si se le compara con los préstamos extranjeros, el papel de la inversión extranjera directa durante el periodo de crecimiento acelerado (1962-1977) fue mínimo, ya que ésta representó el 5.4% del total de préstamos extranjeros e IED en Corea de 1962 a 1966; en el periodo 1962-1971 esta participación bajó a 4.3%, mientras que para 1972-1976 fue entonces del 9.3%, la cifra más alta hasta 1977, en tanto que en el mismo año fue del 5.2%, como se puede observar en el Cuadro 1. Se tiene así, que esta participación nunca alcanzó el 10% de los recursos procedentes del extranjero.

Cuadro 1
República de Corea: préstamos extranjeros e inversión directa, 1962-1977
(porcentaje)

<i>Años</i>	<i>Préstamos del sector público</i>	<i>Préstamos del sector privado</i>	<i>Inversión extranjera directa</i>	<i>Monto total</i>	<i>Monto total en millones de dólares de EUA</i>
1962-1966	37.5	57.0	5.4	100.0	307.9
1967-1971	35.4	59.9	4.3	100.0	2,261.8
1972-1976	39.9	50.8	9.3	100.0	5,988.6
1977	31.8	63.0	5.2	100.0	1,970.6

Fuente: Yeom, en Kuwayama (comp.) (1999: 476).

²⁰ Bekerman, Sirlin y Streb (1995: 316).

Junto con la liberalización comercial iniciada en los ochenta, también se dio la liberalización de las regulaciones a la inversión extranjera. Así, desde 1980, ésta puede participar hasta con el 100% de la propiedad en varias ramas industriales. En 1984 el gobierno pasó de una lista positiva (únicas actividades en las que era posible la inversión extranjera) a otra negativa (actividades que mantenían restricciones), aunque esta última se redujo de 34 a 20% de todas las industrias en 1988.²¹

A partir de 1993, el gobierno coreano ha otorgado diversos incentivos para alentar la inversión extranjera directa. Así:

[...] el gobierno ha otorgado exenciones fiscales, creado polígonos industriales a fin de atraer a las empresas extranjeras, establecido un grupo de trabajo que se ocupe de los conflictos laborales, exigido el cumplimiento estricto de las medidas de protección de los derechos de la propiedad intelectual y ampliado el período de residencia de los extranjeros.²²

Adicionalmente, se simplificó considerablemente el procedimiento para la aprobación de la inversión extranjera, requiriéndose sólo la presentación de una solicitud a cualquier banco comercial o a las sucursales de los bancos extranjeros en la República de Corea. Como resultado, se tiene que en 1995 la IED en ese país fue de 1,777.8 mdd que en comparación con los 788.5 de 1990, representa un crecimiento de 125.2%, lo que significa una tasa de crecimiento anual de 17.63%, hecho sin lugar a dudas impresionante (véase el Cuadro 2).

Sin embargo, como se puede observar en el mismo cuadro, es sólo después de la crisis asiática que la IED supera a la inversión coreana en el exterior. Así, en 1990, mientras que la primera fue de 788.5 mdd, la última alcanzó 1,051.6 millones. Para 1995, se ensanchó la brecha entre la inversión coreana en el exterior y la IED en Corea, ya que mientras la primera fue de 3,552.0 millones, ésta última alcanzó los 1,775.8 millones, es decir casi la mitad.

Es a partir de 1998 que la IED supera a la inversión coreana en el exterior. Esto se debe posiblemente entre otras causas, al profundo proceso de reestructuración de los grandes conglomerados coreanos y, significativamente, a la profundización de la liberalización y desregulación de la economía de ese país, resultado de los compromisos contraídos con el FMI a partir de la crisis de 1997. Por ejemplo, en ese año, se enmendó la *Ley de incentivos para el Capital Extranjero*, de esta manera:

²¹ Bekerman y Sirlin (1996).

²² Yeom (1999: 498).

[...] se autoriza: la aprobación de las inversiones extranjeras directas que impliquen fusiones o adquisiciones realizadas en condiciones equitativas; la consolidación del concepto de inversión extranjera directa (es decir, la inclusión en él de los créditos de largo plazo conexos); la abolición del sistema de aprobación de las inversiones extranjeras directas y su reemplazo por un sistema de notificación en 43 ramas de actividad, y por último la simplificación de los procedimientos de verificación a posteriori de las inversiones extranjeras directas, con inclusión de las prescripciones en materia de notificación relacionadas con la adquisición de acciones o los cambios de propiedad de éstas.²³

El objetivo del dismantelamiento de las barreras a la IED no fue sólo atraer capital foráneo, sino introducir también una mayor competencia del mercado mundial y estándares administrativos internacionales en la economía coreana.

Cuadro 2
IED en Corea e inversión coreana en el exterior
(millones de dólares)

	1990	1995	1996	1997	1998	1999
IED	788.5	1,775.8	2,325.4	2,844.2	5,415.6	8,798.4
Inversión coreana en el extranjero	1,051.6	3,552.0	4,670.1	4,449.4	4,799.4	4,044.1

Fuente: OMC (2000).

Una característica relevante de la política hacia la inversión extranjera en Corea, es que se dio prioridad para asegurar que la IED –orientada hacia sectores específicos– permitiera cristalizar transferencias de tecnología y acumular capacidad tecnológica interna. Así, la IED se ha canalizado a los sectores en donde las empresas nacionales encontraron dificultades para obtener tecnologías por otros medios, especialmente en productos electrónicos, químicos y farmacéuticos.

Conclusiones

No es posible negar que en el desarrollo económico y en las transformaciones estructurales en Corea del Sur ocurridas entre 1960 y 1997, la apertura a la inversión extranjera tuvo un papel importante, sin embargo, esto no fue lo más sobresaliente, sobre todo en la primera parte del periodo. Un elemento adicional digno de tomar-

²³ Yeom (1999: 498).

se sin embargo en cuenta, para determinar la importancia del capital externo en el desarrollo económico de este país, es el endeudamiento externo y su rápido crecimiento entre 1975 y 1983, al pasar de 8,456 a 40,100 mdd, un crecimiento de 374% en menos de 10 años.

En lo que se refiere a la política de liberalización comercial, ésta se inicia sólo hasta la década de los ochenta, cuando la estrategia de crecimiento basada en las exportaciones estaba ya consolidada.

La evidencia muestra que el proceso de desarrollo de Corea del Sur se ha basado no tanto en el *laissez faire*, sino más bien en la formulación y eficaz ejecución de políticas gubernamentales bien articuladas, y que su éxito ha sido el resultado de políticas macroeconómicas orientadas a lograr la estabilidad y promover el ahorro y la inversión, combinadas con incentivos microeconómicos específicos con diversos niveles de selectividad basados en políticas comerciales, industriales y tecnológicas.

Referencias bibliográficas

- Amsden, A. (1989). *Asia's next giant: south Korea and late industrialization*, New York: Oxford University Press.
- Bekerman, Marta (1986). "Promoción de exportaciones, reflexiones sobre la experiencia coreana" en *Comercio Exterior*, vol. 36, núm. 8, agosto, México.
- y Pablo Sirlin (1996). "La estrategia exportadora de Corea del Sur" en *Comercio Exterior*, vol. 46, núm. 6, junio, México.
- , Pablo Sirlin y María Luisa Streb (1995). "El milagro económico asiático: Corea, Taiwán, Malasia y Tailandia" en *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 4, abril, México, p. 316.
- Conde Hernández (1995). "Los ámbitos económicos del desarrollo económico de México y Corea: el sector externo y la política industrial" en Lee Kim y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea. ¿Gemelos económicos para el siglo XXI*, México: Grupo Editorial Ibero América.
- Chong Jun, Nam (1986). "Política comercial y desarrollo económico en Corea" en *Comercio Exterior*, 36, núm. 1, enero, México.
- Fajnzylber, Fernando (1983). *La Industrialización trunca de América Latina*, México: Centro de Estudios Transnacionales-Nueva Imagen.
- Krueger, Ann (1985). "La sustitución de importaciones frente a la promoción de exportaciones" en *Finanzas y Desarrollo*, junio.
- Lee Kim, Jun Sook y Salvador Ruiz de Chávez (comps.) (1995). *México-Corea. ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?*, México: Grupo Editorial Iberoamérica.

- McGee, Robert W. y Yeomin Yoon, “Korea and the World Trade Organization: problems and prospects”, <http://econwpa.wustl.edu:8089/eps/it/9805/9805006.html>
- OMC (2000). *Exámenes de las políticas comerciales: primer comunicado de prensa, resumen del informe de la secretaría y del informe del gobierno*, www.wto.org, septiembre.
- Sachs, Jeffrey D. (1988). “Políticas comerciales y de tipo de cambio en programas de ajuste orientados al crecimiento” en *Estudios Económicos*, vol. 3, núm. 1, México: COLMEX.
- Yeom, Jaeho (1999). “República de Corea: políticas comerciales e industriales: antecedentes y perspectivas” en Mikio Kuwayama (comp.), *Nuevas políticas comerciales en América Latina y Asia, algunos casos nacionales*, Santiago de Chile: CEPAL.